



Volvemos a las cavernas⁵

Édgar Gutiérrez

Diario *elPeriódico*

La justicia es una materia sensible, y en manos de políticos poco sofisticados —por decirlo de manera amable— como los del Pacto de Corruptos se desfigura con enorme facilidad. Lo que ha venido ocurriendo en el MP, en las Cortes del OJ y la CC es cada vez más grotesco. Da pie a la opinión generalizada de que la justicia se desbarrancó y está en su peor momento del periodo democrático.

¿Se podía evitar? Probablemente no. A partir de septiembre de 2019, cuando la CICIG fue desmantelada, se instaló en el Pacto de Corruptos —y un poco más allá— un clima de euforia exacerbado y tomó fuerza un ánimo de revancha sin límites que, en algunos agentes, se ha convertido en estado patológico.

Solo desde las instituciones de justicia se pudo haber contenido ese triunfalismo arrasador. ¿Cómo? Afirmando el principio de legalidad y transparencia, y marcando una frontera de respeto a la dignidad profesional de fiscales, jueces y magistrados. Rechazando —o resistiendo— la burda instrumentalización, más allá de ser conservadores o liberales.

¿Por qué eso no ocurrió? Porque para alcanzar esa afirmación —que significa no dejarse arrebatar la dignidad profesional— se requiere de una masa crítica con base material de independencia, es decir, con carrera y estabilidad. La facilidad con la que Consuelo Porras y la mayoría de los magistrados de las tres Cortes socavan las leyes y echan al traste los procedimientos da la medida exacta del extremo debilitamiento institucional al que están sometiendo al sistema de justicia, en esta borrachera imparable del Pacto de Corruptos.

5. Publicado el 07 de octubre de 2021. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/10/07/volvemos-a-las-cavernas/>



Durante el periodo en que operó la CICIG, las instituciones no variaron su dinámica. Si antes las dominaba una minoría al servicio de los poderes políticos y fácticos (los CIACS), durante el periodo de la Comisión levantaron cabeza una minoría de operadores identificados con la causa de la verdad y la justicia. Pero siempre —antes, durante y después— la inmensa mayoría burocrática (quizá ocho de cada diez) permaneció expectante de la dirección de los vientos para seguir la corriente. Ahora volvieron a reacomodarse y siguen nutriendo la anomia institucional.

El Pacto de Corruptos ha desatado el vendaval —no contra los antiguos aliados de la CICIG, pues ahí hubo también acreditaciones oportunistas— contra los operadores de justicia que siguen fieles a su juramento de buscar la verdad y defender la justicia. Por ejemplo, contra los jueces Erika Aifán, Pablo Xitimul, Miguel Ángel Gálvez y Yassmin Barrios; los fiscales de la FECL, que lideró Juan Francisco Sandoval; los guatemaltecos ex-CICIG; las ex magistradas Claudia Escobar y Gloria Porras.

La coyuntura de crisis de construcción del Estado de derecho ha expuesto lo mejor y lo peor del sistema de justicia. Pero también algo insospechado: expandió la conciencia de la sociedad sobre la importancia de la justicia. Aunque parece que volvimos a la caverna, nada volverá a ser como era.

Dos años sin renovar altas cortes⁶

Edgar René Ortiz

Diario La Hora

El 13 de octubre de 2019 debió instalarse la magistratura de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) para el periodo 2019-2024 al

6. Publicado el 11 de octubre de 2021. Tomado de <https://lahora.gt/dos-anos-sin-renovar-altas-cortes/>